

GONZALO CARRASCO

PINTOR SACRO

Hugo Arturo Cardoso Vargas ¹

¹ Sociólogo mexicano egresado de la ENEP Acatlán UNAM Maestro en Ciencias de la Educación; profesor de carrera definitivo en las asignaturas de *Sociología y derecho*, *Seminario de Tesis 1 y 11* y *Seminario de Titulación 1 y 11*; investigador sobre la información científica del periodismo mexicano del siglo XIX; co-responsable del proyecto PAPIIT IN402102-3: **Vida cotidiana y espacios públicos y privados en la ciudad de México durante los siglos XVII y XVIII**. Participó en los Seminarios **Medición del significado y Arquitectura ay vida cotidiana en la ciudad de México**. Autor de trabajos de investigación sobre la sociología y el sociólogo en México, historia de la educación y prácticas educativas; periodismo: información científica del siglo XIX en la prensa mexicana y la historieta mexicana.

Los ratos que me dejan los Sagrados Ministerios
los empleo en pintar y más pintar con tarea.

Por eso pinto ... a troche moche

Pinto y trabajo para el cielo y no para la tierra.

Gonzalo Carrasco

La historia de la pintura mexicana se ha dividido en dos grandes escuelas; la primera es la Escuela Mexicana de Pintura Antigua y la Escuela Mexicana de Pintura Moderna o actual; esta división, sin ser muy claro cuál es el momento de ruptura o diferencia, hace énfasis en la importancia de la Real Academia de las Tres Nobles Artes de San Carlos como formadora de los pintores de una o de otra Escuela. Así, aparentemente se trata de establecer en la Academia el verdadero origen de la nueva Escuela mexicana de pintura.



Gonzalo Carrasco. Concepción Hernández.
Óleo sobre tela 1915 65 x 49 cm.

Entre otras características de la primera parte de la historia de la pintura en México, es evidente que se dedica a la producción de cuadros con temas religiosos y el uso de determinadas técnicas pictóricas descritas por Abelardo Carrillo y Gariel²

A esta tradición estilística se le encuentra, desde luego, continuación entre los alumnos de la Academia, sobre todo a partir de la incorporación de Pelegrin Clavé como maestro de pintura en 1850 en este importante centro educativo nacional: la Academia de San Carlos.

La tradición de los *nazarenos* o *puristas* como se llamó a la Escuela introducida en México por Clavé fue de gran importancia, puesto que, permitió conservar la tradición de pintar cuadros con temas

² Cfr. Carrillo y Gariel, Abelardo: *Técnica de la pintura de Nueva España*, pp. 107- 133.

religiosos y en ocasiones profanos pero ahora con nuevos parámetros estéticos. Los alumnos mexicanos que participaron en esta tradición son varios, sin olvidar el nombre de otro mexiquense Felipe Santiago Gutiérrez³

Así mismo, aunque algunos autores proponer como fecha en que concluye la tradición de los nazarenos en el año de 1869, cuando muere, Overbeck, al menos en México se continua la Escuela, con alumnos que ingresaron a la Academia, muchos años después de su muerte.

El mejor ejemplo de la persistencia del arte sacro envuelto en nuevos estilos pictóricos, es el conjunto de cuadros producidos por Gonzalo Carrasco⁴.

Gonzalo Carrasco es un personaje, poco estudiado y consecuentemente su obra casi desconocida, a pesar de haber realizado grandes cuadros -por sus dimensiones- y por su calidad estética. Pero también sus -aproximadamente- 517 obras están tanto en México -desde la capital hasta ciudades como Atlixco, Puebla, Guadalajara, León, Monterrey, Orizaba, Saltillo y su natal Otumba; como en el extranjero: especialmente España y Estados Unidos. Además su obra está, por un lado, expuesta en distintos sitios de las iglesias de esos lugares desde las pechinas hasta los muros laterales; por el otro se conservan como parte de colecciones particulares, en especial, los retratos (según parece algo así como 179).

A la vista del *curriculum vitae* escrito por el propio Carrasco en 1932, es fácil señalar algunos datos biográficos de este pintor cristiano.

Nació Gonzalo en el seno de la familia formada por don Vicente Carrasco y doña Ana María Espinosa en Otumba Estado de México el 18 de enero de 1859. La educación primaria la cursó en el colegio particular del ingeniero Antonio Palafox en su pueblo natal.

³ Cardoso Vargas, Hugo Arturo: *Felipe Santiago Gutiérrez: Artista y crítico de arte*, inédito

⁴ De las pocas biográficas que existen de Carrasco, se pueden citar: *Músicos y pintores del Estado de México*, folleto número 7 en la Serie Identidad Estatal publicada por el Gobierno del Estado en 1985; Gómez Robledo, Xavier: Gonzalo Carrasco. *El pintor apóstol*. México 1966. En la primera se detectaron los siguientes errores evidentes; por ejemplo, de que estudió con José María Velasco, el gigante de la pintura de paisaje en México, lo cual no sucedió. Así mismo se omite el nombre otros de sus docentes entre ellos Rebull y Pina. Otro error evidente es al afirmar que falleció el 20 de enero de 1936 cuando, realmente, murió un día antes.

EL INICIO PICTÓRICO EN LA ESCUELA NACIONAL DE BELLAS ARTES

El hecho que desencadenó su afición por las bellas artes, en particular la pintura, lo narra así:



San Pedro Claver s. XX Gonzalo Carrasco 53 cm. diámetro

“En 1875 se incendió la casa habitación y la tienda de abarrotes del señor don Vicente Carrasco. Gonzalo dibujó ante la luz del incendio algunos apuntes y en seguida pintó un cuadro pequeño que representaba la escena. Esto movió al señor don Vicente para enviarlo a México con el fin de que estudiara pintura; y en 1876 ingresó Gonzalo como alumno de número en la ‘Escuela Nacional de Bellas Artes’”.

Agrega Gonzalo que su paso por la Academia consistió en comenzar “desde el dibujo de la ‘estampa’, después del ‘yeso’, a mediados del año 1877 comenzó el curso de pintura y lo prosiguió hasta terminarlo con el año escolar de

1883”⁵

De este periodo de la vida de Gonzalo Carrasco, es evidente que se pueden reconocer algunas de sus principales obras pintadas como discípulo de la Academia de San Carlos; así es evidente que realizó 9 estudios de anatomía artística; 6 estudios de escultura romana; 16 estudios de cabezas y anatomía artísticas; así como 6 estudios a lápiz: **La desesperación de Judas, el sembrador, el hijo prodigo, el diluvio, los gladiadores y una cabeza.**

Además realizó 16 estudios, a saber: 2 de **Pescadores**, 2 de **cabezas de niño**, **El incendio de la tienda grande**, **El gato de Otumba**, 2 **Paisajes de Otumba**, **La vuelta al establo**, **El avaro**, **El noble**, **El caballero**, **La destrucción de Jerusalén** y **Una niña.**

⁵.- Las siguientes citas, salvo se indique lo contrario, son entresacadas del currículum vitae escrito por el propio Padre Gonzalo Carrasco

Finalmente, las obras grandes por sus méritos artísticos y sus dimensiones fueron:

Job en el estiercolero

San Luis en la peste de Roma

El pescador

La conquista del Paraguay por la música

El éxtasis de Iturbide y

Maternidad.

Como se desprende del título de estos cuadros, el tema central sigue siendo, en general, la pintura sacra; el tema religioso, la recuperación del catálogo de las imágenes divinas y otras aproximaciones. Así que Gonzalo Carrasco puede ser considerado un continuador de los **nazarenos** no sólo por la temática que aborda sino por compartir los mismos ideales de esta Escuela.

Por consiguiente es necesario conocer la permanente discusión generada entre “liberales y conservadores” que en el campo estético se desarrolló como un campo de batalla a favor y en contra de la antigua escuela mexicana de pintura. Esta polémica aunque alcanzó un punto culminante en la discusión a través de la columna del periodismo mexicano entre Gutiérrez e Ignacio Manuel Altamirano, tiene antecedentes más remotos; pasando, por el momento de defensa que realizan Couto y Clavé, aunque por razones distintas a las esgrimidas por Felipe Santiago ante los argumentos de Altamirano⁶.

De su paso por la Academia, se puede conocer además mediante la consulta de la *Guía del archivo de la Academia de San Carlos*⁷, de donde se tienen los siguientes datos:

⁶ cfr. Cardoso Vargas, Hugo Arturo: *Felipe Santiago Gutiérrez: Crítico de arte*

⁷ Báez Macías, Eduardo: *Guía del archivo de la Antigua Academia de San Carlos 1867-1907*. México, varias páginas a lo largo de todo el texto.



San Luis Gonzaga s. XX Gonzalo Carrasco 53 cm. diámetro

En el expediente 7272, de la *Guía del Archivo de la Academia de San Carlos*, aparecen 6 certificados de alumnos de la Academia entre ellos el de Gonzalo Carrasco, fechado en octubre de 1876. En el expediente 7273, se consignan las “calificaciones correspondientes a los estudios de 1876”, en el primer año preparatorio de ramos artísticos, aparece Gonzalo Carrasco.

En febrero de 1877, en el documento 7355, aparecen los certificados de estudio de Carrasco y de Mariano Garnica. En consecuencia 5 de junio de 1877, Carrasco solicita “pasar de la clase de dibujo del yeso a la pintura; se le concedió el cambio “en consideración a su aplicación”, según el documento 7331.

Gonzalo Carrasco aparece entre los expositores de la XVIII Exposición Nacional de Bellas Artes en varios rubros; por ejemplo en dibujo de figura copiado de la estampa, ornato dibujado, paisaje dibujado, dibujo del yeso y pintura, según el documento 21 del expediente 7364. Así, en el documento 7366 se indican los nombres de los “premios otorgados a los alumnos de la Escuela, por los estudios correspondientes a los años 1876 y 1877”, entre ellos aparece Carrasco. Así mismo, en el documento 7436, indican “las reglas que norman la adjudicación de premios en las Escuelas Nacionales” y aparece Carrasco entre los premiados, de febrero de 1879.

Entre las obras entregadas a la Comisión Mexicana para la Exposición Universal de Nueva Orleans, el 10 de noviembre de 1884, se encuentra **Job en el muladar** de Carrasco, junto a **Vista del Valle de México** de José María Velasco; **Molino del Rey**, **Bosque de Chapultepec** y **Vista de Romita** de Luis Coto y **Caída de los ángeles rebeldes** de Felipe Gutiérrez entre otras, según documento 7501. En el expediente 7560 se informa del “estado en que regresaron los objetos enviados a la Exposición de Nueva Orleans” y ahí se indica respecto al **Job**, que ‘este cuadro sufrió una notable alteración’.

El 6 de julio de 1885, “Vicente César, en representación de Gonzalo Carrasco” recibió “un diploma y unas medallas obtenidas en el concurso anual de 1883”, según documento 7537. El diploma y medalla fue en pintura en el ramo de género histórico y religioso “por sus cuadros del concurso bienal de 1883 cuyo tema fue ‘representar un acto sublime de caridad’”, según el documento 5 del expediente 7683.

En el expediente 7895 la Secretaría de Fomento “concede a la Escuela de Bellas Artes el espacio para exhibir en la Exposición de París” otras obras el **Santo Job** de Carrasco. Así mismo, el documento 7987, del 6 de marzo de 1890, incluye el **Job** de Carrasco en la lista que entregó José María Velasco a Luis Barragán –conservador de la Escuela de Bellas Artes- de las obras exhibidas en la Exposición Universal de París en 1889.

En mayo de 1891, Gonzalo Carrasco otorga poder a Gabriel Guerra para que “cobre el alcance derivado de un premio ganado en el concurso de 1881, según documento 8055; aunque en el expediente 8269 en un oficio de la Secretaría de Justicia, en que se da respuesta a Gabriel Guerra, se indica que el reclamo del “pago de cien pesos que se le debían por un premio ganado en el concurso celebrado en la Escuela desde el año de 1883” (no 1881, como se indicaba arriba).

En el expediente 8297 se describen las obras de arte enviadas a la Exposición e Chicago, entre ellas se citan **Job** y **San Luis Gonzaga** –existieron al menos otro óleo con idéntico personajes elaborados por Patricio Morlete Ruíz- de Carrasco; entre otras, como por ejemplo de Velasco: **Volcán de Orizaba desde Córdoba, Vista de Oaxaca, Vista del pueblo de Guelatao, dos Valle de México desde el pueblo de Santa Isabel, Rebaño, Vista de Chimalistac, Valle de México por Tacubaya, Cañada de Metlac, Pithaya, Cerro del Tepeyac, Peñón de los Baños, Vista de Chimalpa, Volcanes Ixtlaccíhuatl y Popocatépetl, Árbol de la Noche Triste y Vista desde el Cerro de Atzacolco; de Coto: Vista de Toluca, Vista de Chapultepec y Vista del Molino del Rey.**

En el expediente 8298 se agregan dibujos de varios alumnos y exalumnos de la Academia, entre ellos Carrasco. La última mención de Carrasco en la *Guía...* es en el expediente 8912, que contiene el folleto donde están señaladas las obras que, en la sección de Bellas Artes, participaron en la Exposición de Chicago en 1893.

DE LA PINTURA SACRA AL SACERDOCIO MILITANTE

A partir de enero de 1884 entró Gonzalo Carrasco al noviciado de la Compañía de Jesús, ubicado en Michoacán y así empezó sus estudios eclesiásticos; aunque, los maestros y compañeros de la



***San Francisco de Regis s. XX Gonzalo Carrasco
53 cm. diámetro***

Academia -incluso algunos críticos- lamentaron esta decisión argumentando que con esto la pintura perdía a un gran prospecto que se había ganado la admiración y respeto por la calidad de sus trabajos y por sus propias prendas personales.

Podría decirse, aun ahora, que este repentina vocación religiosa de Gonzalo Carrasco, parecía romper con un futuro promisorio como pintor sacro. En realidad, al concluir sus estudios y - sobre todo- al desempeñar tan distintos cargos en las distintas iglesias de diversas poblaciones en el territorio nacional, le permitieron a Carrasco realizar una enorme cantidad de cuadros que pasaron a formar parte de los tesoros artísticos conservados en estas mismas iglesias. Por otro lado, las condiciones en que encontró algunas de las iglesias, provocaron que el padre Carrasco se echara a costas la responsabilidad de ejecutar, incluso personalmente, las obras de restauración y reparación de los templos deteriorados. En otros casos, la conclusión de muchas de las obras de restauración de los templos católicos, fue posible gracias a que las pinturas y retratos elaborados por el padre Carrasco fueron o vendidas o rifadas entre los miembros de su comunidad.

Así que si bien la Academia y la pintura perdían a un destacado pintor sacro; por su parte la iglesia, ganaba a un devoto –como lo fue Gonzalo Carrasco hasta su muerte- seguidor de los preceptos de la Compañía de Jesús. Consecuentemente, conseguía, además, la iglesia a un destacado pintor que aportó su fe y su talento en embellecer los templos con sus obras plásticas pero también con su enorme calidad humana y profundo sentido de servicio para sus feligreses.

Todavía como novicio en Michoacán Carrasco fue enviado a Saltillo. En 1891 sus superiores le envían a España al Colegio de Oña, cercano a Burgos y después de tres años de estudio fue ordenado sacerdote en una ceremonia presidida por el Cardenal y Arzobispo de Sevilla, Sanz y Forés.

De aquí fue enviado por las autoridades a la capital Madrid; pero con una comisión diferente y que debió parecer a Gonzalo, una verdadera bendición divina: “por orden de los Superiores fue a Madrid, para pintar en el Museo del Prado, donde pintó varios cuadros copiando e interpretando a los grandes maestros como Rafael, Velásquez, Rivera, etc., y algunos modernos como Padilla, Moreno, Carbonero, etc.”⁸

Esto quería decir que Gonzalo contaba con la superior autorización para dedicarse a copiar, pintar e interpretar a los grandes maestros de la pintura española, tanto clásica como contemporánea. De regreso a Oña, concluyó el cuatro año de Teología, que le faltaba para concluir sus estudios teológicos.

En México llega en septiembre de 1895 para pintar “con gran prisa” el bellissimo cuadro mural **El primer milagro** para el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe; así mismo “un boceto que representaba la **Coronación de la célebre imagen**, por el señor Arzobispo Alarcón”.

Después fue enviado a la casa de novicios como ayudante del Superior y Maestro de novicios y ahí desempeñó otras actividades como misionero en los pueblos de la diócesis de Zamora en Michoacán. Incluso, cuando fallece el titular, el padre Carrasco fue nombrado Superior y

⁸ Carrasco, Gonzalo: Curriculum vitae, p. 242

Maestro de Novicios, “desempeñando este cargo hasta septiembre de 1901”, cuando es trasladado a Puebla como rector del Colegio Católico.

Ante la pésima calidad del edificio, Carrasco se embarcó en la enorme empresa de conseguir un mejor conjunto de instalaciones para el Colegio, para lo cual cuenta con importantes apoyos; pero, a pesar de las ayudas y ante la imposibilidad de concluir a tiempo la obra arquitectónica “se enfermó gravemente del corazón”.



San Francisco de Borja s XX s. XX Gonzalo Carrasco 53 cm. diámetro

Así, a pesar de no terminar el nuevo edificio del Colegio Católico, fue enviado, primero, por motivos de salud al *Templo del Espíritu Santo* en 1906; y después a Orizaba, Pero en este lugar se resintió de su malestar cardíaco “casi para morir”.

En 1907 fue enviado, “como superior, a la Residencia de Santa Brigada y con cargo del templo de San Francisco”. Este año Carrasco concluye, por fin, su cuadro que estaba esperando concluir desde que salió de la Academia de San Carlos: **La conquista del**

Paraguay por la música, según “lo describe Chateaubriand en el ‘Genio del cristianismo’”. De ese mismo año es el impresionante cuadro que representa **La Congregación Mariana en el Templo de San Pedro y San Pablo de México**.

En 1912 el padre Carrasco fue enviado como rector al Seminario de Tepozotlán; donde, además de las funciones propias del cargo se dio tiempo para recorrer ministerialmente las distintas congregaciones católicas de la zona como Cuautitlán, Teoloyucán y Tepozotlán. Dos años después, “fueron violentamente despojados los padres de su edificio. El padre Carrasco y 4 sacerdotes sus compañeros, presos en Teoloyucan, atormentados por el hambre durante 6 días; el

P. Carrasco amenazado de muerte si no renegaba de Cristo y de la Compañía de Jesús”. Finalmente, fue “desterrado el padre Carrasco del país”.

Al ser desterrado, a Gonzalo Carrasco “sus superiores lo enviaron a Nueva York, con el fin de que pintando cuadros y vendiéndolos, pudiese ayudar a sus compañeros de religión, ya para sustentarse, ya para marchar al destierro”. En esta ciudad permaneció cuatro años dedicado tanto a la producción de cuadros con temas religiosos como retratos como ejemplo, se puede citar la colección de retratos de los rectores de la Universidad de Fordham. Desde luego también el padre Carrasco estaba ocupado en labores propias de su oficio entre la población latina católica de esa ciudad norteamericana.

En 1918 Carrasco aparece en la ciudad de El Paso, en su ruta de retorno a México; pero ahí se detiene por algún tiempo para ayudar a sus compañeros de religión durante la etapa de la llamada peste española. Desde luego que también se dedicó a pintar en esa población; las obras son: **La Guadalupana** y **San Ignacio de Loyola** para la *Iglesia de la Sagrada familia*.

El 30 de noviembre del mismo año llegó a Saltillo para ponerse a las órdenes de su Ilustrísima Echavarría -cuando era gobernador de Coahuila el señor Espinosa Míreles- quien había solicitado el apoyo de padres jesuitas en la entidad; “pero acordándose de que hacía 5 años los padres jesuitas que allí residían habían sufrido graves tormentos y destierros, y después de la destrucción de su Colegio, no quiso que el recién llegado fuese a su templo y lo hizo capellán del Templo del Santo Cristo –que estaba- junto a la Catedral de esa ciudad”. Pero el propio gobernador intervino para que fuera colocado en el *Templo de San Juan Nepomuceno*, “construido y en parte decorado por padres de la Compañía”.

Para poder ubicar el templo es necesario hacer una breve descripción de la Ciudad de Saltillo:

En el Centro Histórico existen una gama de manifestaciones artísticas que se produjeron, especialmente, durante la Colonia. La historia comienza en el Ojo de Agua, sitio de la fundación de Saltillo, en el que el agua brota en un salto en el semidesierto, dando su nombre a la ciudad. Aquí también se ubica la Iglesia del Ojo de Agua.

A unos pasos del sitio se encuentra con la Plaza México o del Mirador, donde acampó el Ejército Norteamericano comandado por el General Zacarías Taylor -antes de enfrentar al Ejército Mexicano comandado por el General Antonio López de Santa Anna en la batalla de la Angostura en 1846. Si se continua el recorrido por la ruta de los primeros pobladores de la ciudad; es decir, por la antigua Calle Real (hoy Hidalgo), se puede admirar la bellísima joya arquitectónica de mediados del siglo XIX que albergara al Colegio Jesuita de San Juan, actualmente convertido en el Museo de las Aves de México, que aloja en su interior la exposición permanente de aves mexicanas más grande del mundo. A un costado del museo se ubica la *Iglesia de San Juan Nepomuceno*.

La estadía fue por un año y ocho meses en Saltillo; tiempo dividido entre los servicios sacerdotales y la producción de cuatro cuadros, cada uno de cinco metros y dos de dos y medio metros los que se emplearon para decorar las paredes del Templo; los nombres de los óleos son: **La oración del huerto, El encuentro con Nuestra Señora, La crucifixión, El descendimiento y La soledad de Nuestra Señora.**

Además “comenzó –el padre Carrasco- la pavimentación de mosaico y la fábrica de nuevas bancas; pero no pudo ver concluidas estas obras, porque en agosto de 1920 lo enviaron a Roma”.

Ciertamente, en agosto de 1920, los superiores del padre Carrasco le envían a Roma para desempeñar “una comisión que importaba a todas nuestras casas y colegios de la República”; comisión que tardó cuatro meses en cumplir. Una vez en la Ciudad Eterna cumplió su cometido, y aprovechó el tiempo porque “salía a visitar los museos y pinotecas del Vaticano, y otras a conocer los magníficos templos y basílicas de la Ciudad Eterna”.

Aunque regresó a México en diciembre de 1920 ya no retornó a Saltillo, puesto que, fue retenido en la capital para desarrollar algunas actividades eclesíásticas: “ejercitando los ministerios sagrados, dando misiones y ejercicios”.

Aunque no se sabe la fecha exacta, durante el año de 1921, el padre Carrasco fue destinado al *Templo de la Sagrada Familia* en la Colonia Roma de la Ciudad de México. Dice el padre que: “había activismo trabajo en los ministerios, y mucho que hacer en la decoración del templo que estaba vacío y con sólo el cemento y las viguetas de su construcción”. El templo implicaba muchas fatigas porque en realidad era una bella estructura exterior; pero que en su interior se carecía de todo, en especial de imágenes y retablos propicios para la liturgia.

La Iglesia de la Sagrada Familia se inició a edificar en 1910 -en terrenos donados por Edward Orrin y Pedro Lascurain según el proyecto de José Gorozpe- para los padres de la Compañía de Jesús. La obra fue suspendida, por la guerra civil, entre 1913 y 1917 y concluida hasta 1925. La planta de la iglesia, consta de una nave con una torre central,

La fachada está compuesta en su primer cuerpo por un acceso principal que consta de una peculiar serie de tres arcos en derrame de estilo neorrománico con elementos del gótico catalán, a partir de este basamento, aparece el segundo cuerpo de la fachada que consta donde las enjutas del arco principal, corren horizontalmente sobre una arquería con grandes flores, hojas y tallos en su interior; siete círculos ligados por palmas rodean a la rosa o rosetón, que es un elemento neogótico. Los vitrales del interior fueron realizados por la empresa italiana Talleri, establecida en México y el mural del ábside por el padre Gonzalo Carrasco. En el baptisterio se encontraba la tumba del padre jesuita Agustín Pro, muerto en 1927 durante el conflicto Cristero y beatificado posteriormente.

En el interior y en el tambor de la cúpula se pueden admirar los magníficos vitrales de múltiples colores con diseños de flores y elementos vegetales, elaborados en México por la compañía Talleri de Italia. Como complemento de la obra, en los años veinte el sacerdote jesuita Gonzalo Carrasco decoró los muros interiores con pinturas.

El responsable de la Sagrada Familia era el padre Pascual Díaz, pero como fue nombrado ese mismo año Obispo de Tabasco; Carrasco debió asumir la responsabilidad de este imponente templo.

En la *Iglesia de la Sagrada Familia*, Carrasco “comenzó luego la decoración del ábside y luego de todo el templo, pintando personalmente todas las figuras que allí se ven”. Además, informa el propio padre que “todo el mármol amarillo de que constan los altares y el comulgatorio fue regalado por Don Juan Cárdenas de su hacienda de Jimulco en Coahuila. La escalinata fue costeadada por Mr. Eduardo Orín y la mayor parte de los gastos fue erogada con cuadros del P. Carrasco que los pintaba para venderlos”. Los grandes óleos que pintó Gonzalo Carrasco, en la *Sagrada Familia*, fueron los siguientes:

En los muros: **La glorificación de la Sagrada Familia, La adoración de los Magos y La adoración de los pastores.**

En el presbiterio: **Los cuatro evangelistas.**

En las pechinas: **Los ocho ángeles de la Pasión.**

En la cúpula: **Los 12 apóstoles.**

En los muros laterales: **El primer milagro de Nuestra Señora de Guadalupe, La coronación de la célebre imagen.**

Además de cuadros menores como son Las 14 estaciones del **Vía crucis, Cristo resucitado y La Guadalupana** -arriba-; **La soledad de Nuestra Señora** y **El descendimiento** -en la cripta; **El bautismo de Jesús** -en el baptisterio- y **Santa Cecilia** -en la sacristía.

En abril de 1926, Carrasco es -nuevamente- enviado al *Templo del Espíritu Santo* de Puebla, como superior de la residencia. Así, recuerda que “la suspensión de cultos sirvió al P. Carrasco par dedicarse a trabajar en la decoración del templo y restauración de la hermosa sacristía. Pintó la cúpula y el ábside, las catorce estaciones del vía crucis y la parte del muro que está arriba del coro.” Además, “se cambió el pavimento que en parte era de ladrillo y en parte de piedra de Santo Tomás, poniendo en su lugar mosaico de cemento. Se ensanchó el comulgatorio y se le puso su balaustrada de bronce. Se cambió el pavimento del coro poniendo piedra de Santo Tomás, se puso escalera de hierro y moción eléctrica para el órgano”. El trabajo no terminó ahí: “se limpiaron las piedras de cantera de la fachada y de los machones o columnas de las naves del hermosos templo, y el año de 1931 se ensanchó el altar de mármol blanco y se puso un grupo escultórico que representa a Cristo en el centro y dos ángeles arrodillados a los lados, ofreciendo uno la corona y oro rindiéndole la bandera nacional”.

También el Padre Carrasco, “se dedicó a pintar cuadros que se vendieran o se rifaran, y con esto ya fue suficiente para cubrir los gastos” de esta remodelación del Templo del Espíritu Santo. Las obras deben ser:

En los muros: En el ábside, **La asistencia del Espíritu Santo sobre la Iglesia**. En la cúpula, **La Santísima Trinidad, La anunciación y La Asunción y La Coronación de Nuestra Señora**. En el coro, **El Sagrado Corazón de Jesús y La Compañía de Jesús**.

Las obras menores son: **Las 14 estaciones del Vía crucis, El Sagrado Corazón de Jesús, San Ignacio, San Francisco Xavier, Santa Teresita y Santa Magdalena**.

Al respecto dice Francisco Pérez Sánchez, en su texto sobre la historia de la pintura en la Ciudad de Puebla que:

“Finalmente el reverendo padre don Gonzalo Carrasco, cuando fue rector del *Colegio Católico del Sagrado Corazón de Jesús*, en los pocos ratos libres que le dejaba el trabajo siempre asiduo y eficaz de su ministerio, decoró con frescos los corredores del Colegio; colocó en ellos también retratos de sus más dignos ex-alumnos y pintó cuadros religiosos para varias iglesias.”⁹

En agosto de 1931 Carrasco -de 72 años de edad- fue enviado “a León, para auxiliar en la decoración del *Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe*”; pero “aconteció que rompiéndose un andamio cayó el padre de una altura de ocho metros, rompiéndose tres costillas, lastimándose la cabeza y piernas”. Consecuentemente, los superiores de Carrasco ordenaron que regresara a Puebla en diciembre del mismo año. Aunque el 7 de octubre abandonó León, permaneció un tiempo, por órdenes del Provincial padre Enrique M. del Valle, en el *Templo de la Sagrada Familia* de la Colonia Roma.

Estando de regreso en Puebla, el padre Carrasco fue recluido en la Casa de la Compañía de Jesús, la cual no volvió a abandonar hasta su muerte. Ahí pintó Gonzalo su último cuadro un inconcluso Jesucristo adolescente de cuerpo entero; pero existía otro cuadro que Juan Campos describe en los siguientes versos:

⁹ Pérez Sánchez, Francisco: Historia de la pintura en Puebla, p 117

“Pero el lienzo mejor, el máspreciado,
el que es objeto de tu vida eterna,
de tu pecho en el fondo está guardado.
Si penetrar en él me fuera dado,
seguro estoy que contemplar pudiera
la imagen de Jesús Crucificado.”¹⁰

Cuando Gonzalo Carrasco el 17 de enero de 1934, cumplió -casi con 75 años de edad- sus bodas de oro en la vida religiosa dentro de la Compañía de Jesús su regalo fue para los pobres, sus pobres a los cuales dedicaba no sólo su tiempo, sino además su oficio y oraciones.

Apenas 15 días después de este festejo, Gonzalo Carrasco dejó de ser superior, aunque siguió al servicio del nuevo superior Alfredo Méndez Medina, quien fuera su antiguo discípulo en la Ciudad de Puebla.

Ya no pudo seguir pintando Gonzalo porque en octubre de 1935, a consecuencia de que enfermó de una pulmonía, su estado de salud se deterioro evidentemente. Por eso no pudo ni siquiera viajar a su Otumba natal.

El 18 de enero de 1936, día en que cumplía el padre Gonzalo 77 años de edad, llamó a su superior Méndez Medina diciéndole: “Como hay cumplo 77 años, quisiera remachar las alcayatas con una confesión general. Hágame favor de oírla”.

Después de esta confesión el padre recibió los Santos Óleos, se le entregó el obsequio que doña Carmen Sánchez de Tagle le enviaba y entre un sueño y otro falleció el padre Gonzalo Carrasco a las 4:50 de la mañana del domingo 19 de enero de 1936. Sus últimas palabras fueron “Mi crucifijo”, como queriendo reafirmar no sólo su profunda fe, sino además para confirmar su vocación apostólica.

¹⁰ .- Gómez Robledo, Xavier: *Gonzalo Carrasco ...* , p 231.

Antes de concluir esta breve presentación de tan ilustre pintor y tan vehemente cristiano, debo decir un par de palabras en torno a la vida y obra del padre Gonzalo Carrasco.

La primera tiene que ver con sus publicaciones inéditas.

A pesar de que el padre en distintos momentos de su vida tomó la pluma para dejar impresas sus emociones, sus sentimientos y su propia situación personal, estos documentos no se han hecho públicos (con excepción de ser motivo de exposición en la biografía elaborada por Gómez Robledo). Así, es posible señalar que existían aparte del *curriculum vitae* -publicado como anexo en su libro sobre Gonzalo Carrasco- un *Diario*, unos *Ejercicios*, además de unos *Ejercicios de mes*; pero también, unos *Papeles de Nueva York*, otro texto conocido como *Gonzalo Carrasco en Nueva York* y una *Relación* junto a otras *Relaciones*. Estas obras, si existen, no son de fácil acceso; porque tal vez estén en manos de sus familiares y por ende, no se han consultado.

La segunda, consisten en afirmar que existen otros textos sí publicados y son los siguientes:

*Vía crucis*¹¹

*Oración fúnebre del padre José M. de Yermo y Parrés*¹² (9)

Con respecto al primer título, debe destacarse que a pesar de que el padre Carrasco pintó tanta veces las 14 escenas del Vía crucis, resulta verdaderamente extraño que en una publicación -con un tiraje de 5,000 ejemplares- no apareciera ninguna imagen; ni en la portada ni en el interior del texto se reproduce algún conjunto de las 14 estaciones pintadas para las distintas iglesias en que estuvo.

¹¹ .- Carrasco, Gonzalo: *Víacrucis*. México 1963, Ed. Buena Prensa, 20 pp.

¹² Carrasco, Gonzalo: *Oración fúnebre que pronunció en la Capilla de la Casa Central de las Siervas del Sagrado Corazón y de los pobres ... en el primer aniversario del fallecimiento de nuestro insigne padre fundador José M. de Yermo y Parrés*. Puebla 1905, 20 de septiembre de 1905.

Aunque, sin duda, el texto tiene una particular importancia cuando el padre Carrasco señala que “el piadoso ejercicio del viacrucis” tiene sus beneficios; puesto que, :

“Se gana **indulgencia plenaria** cada vez que se hace con las condiciones acostumbradas. Además se requieren dos condiciones particulares para ganar dicha indulgencia: la primera es andar todas las estaciones moviéndose de un lugar a otro. aunque sea no más que un paso, a menos que por enfermedad o gran concurso de gentes no se pueda, y entonces, bastará un ligero movimiento hacia cada estación; la segunda condición es meditar la Pasión mientras se andan los pasos o estaciones.”¹³

Respecto a la *Oración fúnebre*, como se desprende del mismo título, está dirigida celebrar la vida y obra de un personaje de vital importancia en la historia religiosa de la ciudad de Puebla: el padre José M. de Yermo y Parrés; al celebrarse el primer “aniversario de su dichoso tránsito”. En consecuencia, “la intención de esta oración es dar gracias a Dios considerando dos puntos en este discurso, a saber:

- 1) La misericordia de Dios al llamar a este su Siervo al apostolado de la Caridad con los pobres, y
- 2) La correspondencia del Padre a la vocación y misericordia de Dios.”¹⁴

Finalmente, hay que indicar que la obra pictórica del padre Gonzalo Carrasco no siempre ha estado encerrada en los templos, también ha formado parte de exposiciones como la denominada: *Visiones Apocalípticas: cambio y regeneración. Siglos XVI al XX*.

Esta exposición fue organizada por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes a través de los distintos museos nacionales o locales; la UNAM y otras instituciones religiosas como la Casa de Padres Jesuitas se realizó en el Museo Nacional del Virreinato, ubicado en Tepotzotlán, Estado de México. En una de las salas la que corresponde al tema *Visiones de Esperanza* estaba integrado por obras de Cristóbal de Villalpando, Juan Correa, Baltasar de Echave Ibia, Gonzalo

¹³ Carrasco, Gonzalo: *Viacrucis* p 3; subrayado del autor.

¹⁴ Carrasco, Gonzalo: *Oración fúnebre del padre José M. de Yermo y Parrés*, p 2

Carrasco, Rufino Tamayo, José Guadalupe Posada, Juan O’Gorman, Francisco Eppens y Alberto Castro Leñero, entre otros. El objetivo de esta sala es lograr desde “una curaduría que traduce libremente los textos bíblicos se muestra la renovación tras la destrucción del mundo conocido; el advenimiento de la ciudad nueva, la Jerusalén celeste y el descenso de la ciudad divina anunciado por la aparición de la Mujer Alada que preside el juicio de la sociedad corrupta que habita el imperio romano.

En el Museo Mariano Bello existe un óleo con el tema **Cena entre los primeros cristianos** que no citan los escasos biógrafos del padre Gonzalo Carrasco..

Una palabra final. En la cabecera del municipio de Otumba en el Estado de México, en la que fuera casa de la familia Carrasco que fue adquirida y remodelada por el gobierno del Estado de México existe el Museo Gonzalo Carrasco –como parte de la Casa de la Cultura- que tiene varios objetivos, entre ellos el promover y difundir la obra del padre Gonzalo entre los lugareños y fuereños.

Se cierra así una rápida revisión sobre la vida y la obra de un destacado pintor que conservó su interés de en la pintura; pero, que también sin abandonar su vocación apostólica supo reunir sus dos pasiones y promover, en consecuencia, una fuerte tradición de la pintura sacra en los templos católicos en donde desarrolló funciones ministeriales. Antes de concluir, hay que insistir que es apenas un primer acercamiento a la obra del padre Gonzalo Carrasco y que –ojalá- este texto sirva para promover más y mejores investigaciones en torno a una pléyade de pintores, la mayoría desconocidos para las nuevas generaciones.

BIBLIOGRAFÍA

Báez Macías, Eduardo: *Guía del archivo de la Antigua Academia de San Carlos 1867-1907*. México 1993, UNAM/IIEs, Col., Estudios y fuentes del arte en México no. XXXVI; II vols.

Cardoso Vargas, Hugo Arturo: Felipe Santiago Gutiérrez: Artista y viajero, inédito.
Cardoso Vargas, Hugo Arturo: José María Velasco:
Cardoso Vargas, Hugo Arturo: Felipe Santiago Gutiérrez crítico de arte, inédito.
Carrasco (Espinosa), Gonzalo: *Curriculum vitae*.(en) Gómez Robledo, Xavier: Gonzalo Carrasco. *El pintor apóstol*
Carrasco (Espinosa), Gonzalo: *Oración fúnebre que pronunció en la Capilla de la Casa Central de las Siervas del Sagrado Corazón y de los pobres ... en el primer aniversario del fallecimiento de nuestro insigne padre fundador José M. de Yermo y Parrés*. Puebla 1905, 20 de septiembre de 1905.
Carrasco (Espinosa), Gonzalo S. J.: *Víacrucis*. México 1963, Ed. Buena Prensa, 20 pp.
Carrillo y Gariel, Abelardo: *Técnica de la pintura de Nueva España* México 1983, UNAM/IIEs 2a. edición.
Gómez Robledo, Xavier: Gonzalo Carrasco. *El pintor apóstol*. México 1966, Editorial Jus, 2a. edición; Colección México heroico no. 53.
Pérez Sánchez, Francisco: *Historia de la pintura en Puebla* México 1963. UNAM/IIEs, Colección Estudios y fuentes del arte en México no. 13.